

LA CUNA, Y LA CRUZ

198
DE CHRISTO.

ORACION PANEGYRICA

cap. 11 - 422 ar
SACRA,

QUE EN LA SANTA IGLESIA

Cathedral de Huesca, en el dia de la CIRCUNCISION

del Señor, y VENERACION de el Santo

CRUCIFIXO DE LOS MILAGROS

DIXO

EL LICENC. D. ANTONIO SARRIAGO Y LEON,

Cura de la Parroquia de S. Jofse.

DEDICALA

AL ILUSTRISIMO, Y REVERMO SENOR

DON PEDRO GREGORIO

Y ANTILLON,

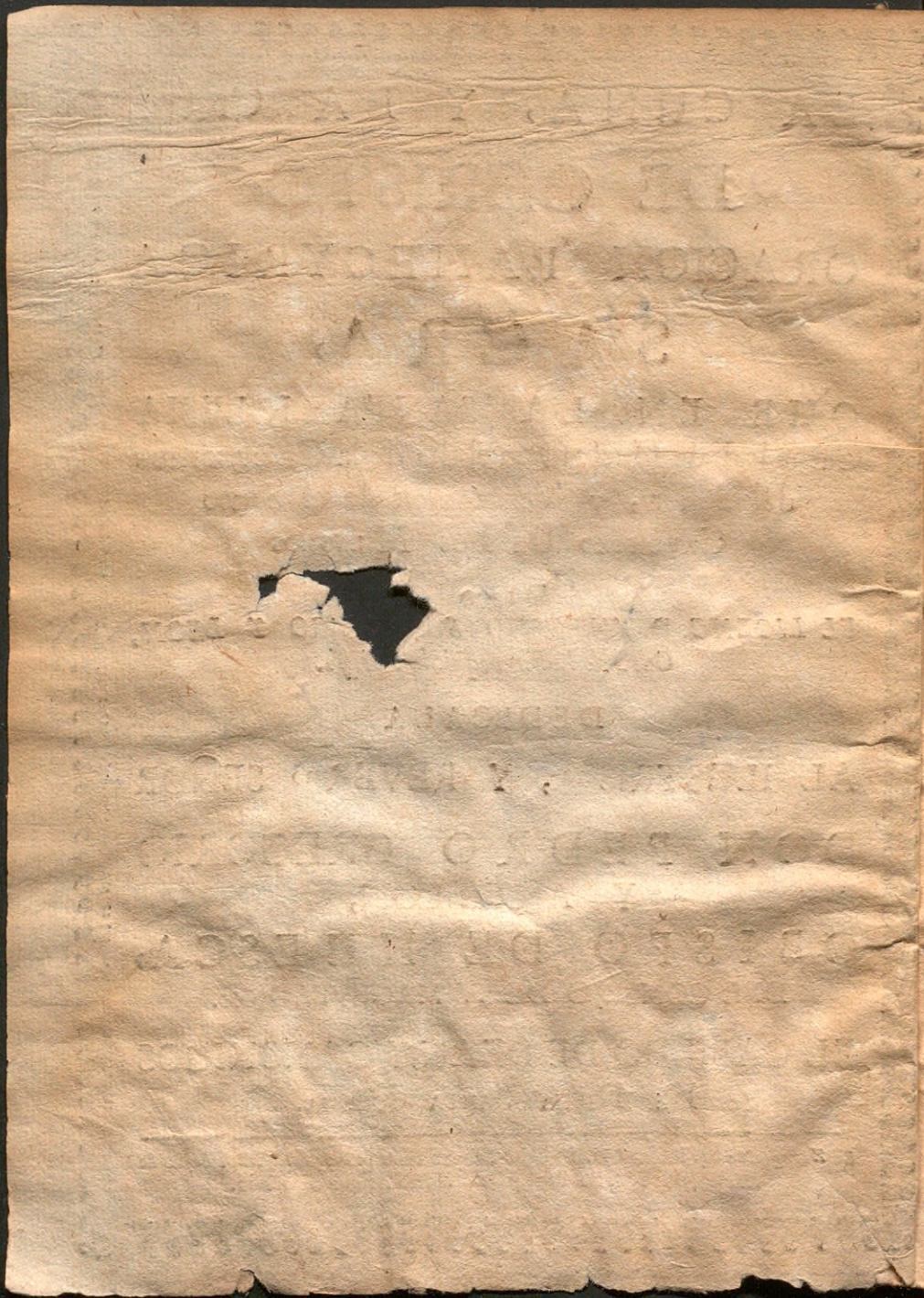
OBISPO DE HUESCA,

DEL CONSEJO DE SV MAGESTAD, &c.

EL CABILDO DE DEAN, Y CANONIGOS

DE DICHA SANTA IGLESIA.

En Zaragoza: Por PASQUAL BVENO, Impresor de su Magestad, del Reyno de
Aragon, y del Hospital Real, y General de N. Señora de Gracia.



I
D
C
a
5
am
ten
ma
-l
gra
al-p
cer
rio
(Sa
tro
vac
en
ing
Solo

ILUSTRIS^{mo}. Y REVER^{mo} SEÑOR

EL SEÑOR

D. PEDRO GREGORIO Y ANTILLON,

OBISPO DE HVESCA

DEL CONSEJO DE SV Magestad, &c.

ILVSTRIS. Y REVEREN. SEÑOR.



OSTVMBRE fue plausible de algunas Naciones arentas, como de los Parthos refiere Seneca, (1) no saludar à sus Principes, y Señores con las manos vacias. Al mismo tiempo, que con la boca expressavan su atencion, protestavan su

(1)
Reges Parthos non potest quisquam salutare, sine munere. Epist. 17.

amor con las manos, ofreciendo algunos dones, para ostentar, que los respetos de la reverencia han de ir hermanados con las finezas del cariño.

Por esso sienten algunos (2) Expositores de las Sagradas Letras, que aquellos tres Monarcas del Oriente al postrarse rendidos ante la presencia del Supremo Sacerdote, y Monarca JESVS, le ofrecieron finos, misteriosos dones; y por esso nosotros al rememrar à V. S. I. (Sacerdote Sumo, y Principe de esta Santa Iglesia) nuestro atento rendimiento, por no llegar con las manos vacias, ofrecemos à V. S. I. esta Oracion Panegyrica, que en el Solemnissimo dia de la Circuncision coronò con ingeniosas luzes la Magnificencia de nuestra primera Solemnidad Sagrada.

(2)
Alap. in Matth. ad cap. 2. v. 11. Sylveira in eund. loc. & alij apud ipsos.

Por hallarse V. S. I. fuera de esta Ciudad no pudo (como otras vezes) engrandecer tan luziente sacra pompa, con su respetada venerable preséncia: Y porque no queda enteramente defraudada la singular devocion de V. S. I. copiamos en los ayrosos rasgos de este Panegyrico la mas luzida porcion de aquella Fiesta, para que sirva à V. S. I. de descanso en sus continuadas tareas.

Enlazò tan diestramente el Orador con el assumpto de la Circuncision las grandezas de Christo de los Milagros, (milagroso aylo de esta Ciudad) que dexò empenada nùestra tierna devocion en estampar tan singulares Elogios, (siendo del mejor Sol, de justicia se le deve la luz) no tanto para grangearle al Orador nuevos aplausos, quanto para solicitarle à nuestra adorada Thaumaturga Efigie peregrinas veneraciones.

Los *Milagros* es la Advocacion, con que veneramos este Sagrado Simulacro de Christo, y en este Sermon ofrecemos vna no obscura autentica de este Titulo, porque se predicò con tal acierto, que pareció vn prodigio: tal es el poder de esta Imagen Divina, que quanto dize respeto à ella, se ostenta milagroso. O si como imprimimos en las paginas estos rasgos de sus Elogios, pudiéramos estampar en los corazones las utilidades de su devocion!

Tan grande es, Señor, y tan tierna, la que ha mostrado siempre V. S. I. à esta Sacra sangrienta Imagen de Jesus, que es las primicias de su amor. Diganlo los preciosos adornos, con que V. S. I. ha enriquecido su sumptuosa Capilla; publicuqno las frequentes devotas visitas, que le repite V. S. I. para estudiar en las fuentes vivas de los preciosos manantiales, que vierte, las mas sagradas liciones de las liberalidades, que V. S. I. exercita: Confirmélo los cultos de los Viernes de Quaresma, que à expéfas de V. S. I. se han perpetuado à este Divino Retrato, en quien (como en su original. el Apostol (3) de las

(3)
Mihi vivere Christi est, & mori lucrump. Philip. 1.
21.

Gen-

Gentes) parece que solamente vive V.S.I. y por quien perder la vida le seria el mayor logro.

Por este motivo entendemos, que será dulce lisonja à la devocion de V.S.I. dedicarle esta Oracion; y aunque precedió consejo para la deliberacion de imprimirla, no tuvimos eleccion en el empeño de dedicarla: porque assi como los rios con presurosos precisos passos de cristal corren al mar, que es su fin, nosotros con naturales finos movimientos de reverencia caminamos à V.S.I. que es nuestro centro.

No entogió à la humildad del Alexandrino Cyrilo la grandeza del segundo Theodosio, para buscar proteccion en los excelsos rayos de su Corona à los sagrados monumentos de su pluma. (4) Al que ceñia sus sienas de laureles victoriosos, no rehusò consagrar Cyrilo ojas de sacros escritos: porque este Catolico Principe supo hermanar las soberanias de Heroe con las piedades de Religioso, y los cuidados de sabio; y no hazian menos lisonja à su devota discrecion los eruditos sacros papeles, que le consagravan los Sacerdotes en el Palacio, que à su soberania los triunfos, que le dedicavan los Soldados en la campaña.

Encoger podría nuestra humildad para tan ceñida oferta la celsitud de V. S. I. pero como Principe discreto de la Iglesia, aunque digno de mas heroycos dones, no desdeñará este por pequeño, siendo V. S. I. tan amante de las letras, como venerado de todos, por archivo animado de vna, y otra erudicion. Sagrada es la que dedicamos (5) à V. S. I. en este culto ramillete, y esperamos ha de ser tan grato à su benigno genio, como lo fueron à la humanidad Imperial de Theodosio los que de sus cultas letras le toxió Cyrilo.

Tan gratamente recibió nuestro Redemptor (cuyas estampas sagradas sigue V.S.I. con singular exemplo) los humildes, rendimientos de los pobres Pasto-

res,

(3)
Apud Eruditissimum
P. Mendoza, in de-
dicat. comment. in
lib. Reg. tom. 1.

(4)
Apud Eruditissimum
P. Mendoza, in de-
dicat. comment. in
lib. Reg. tom. 1.

(5)
Nestri, qui divino
fungitur Sacerdotio
muneris fuerit offer-
re litteras, ad divi-
nam potissimum lau-
dem compositas S. Cy-
rill. Alexand. apud
Mendozam ubi sup.

res, como los excelsos dones de los coronados Reyes: y aun entre estos igualmente benigno, aceptò los humos del Incienso, que los resplandores del Oro: por que la excelencia de los dones no se mide por la grandeza (6) de los bultos, que se consagran, sino por la fineza del afecto, con que se ofrecen.

O si pudieramos hazer vna viva grata expressiõ del que professamos à V. S. I. fomentado en nuestro pecho con la benigna aura de sus continuos singulares favores, yà en las direcciones discretas de Prelado solícito, yà en las finezas ardientes de Padre amoroso! Dissimule, Señor, la suma modestia de V. S. I. hagamos memoria de esta deuda, ò para començar à satisfacerla sinceramente con el reconocimiento, (7) ò para no borrarla feamente con el olvido. (8)

De tantas, y tan preciosas Jocalias ha enriquecido V. S. I. esta Santa Iglesia su carissima Esposa, que puede puntualmente dezir lo que la otra (9) en los Cantares: Mi Esposo es para mi. Todo parece V. S. I. para esta Santa Iglesia, pues quanto posee magnifico, lo dispensa en su adorno liberal. Què mucho abandono V. S. I. exemplarmente la inmoderada pompa en el fausto; accion, que qual rara Margarita en el Racional Sagrado del Eminentè Sacerdociò brilla tan primorosa. No entumescen la Magestad undosa del Oceano los tributos continuos (10) de las aguas, porque quanto recibe rico por las espumosas gargantas de los Rios, lo reparte (11) prodigo por los poros cristalinos de las fuentes.

No podrian redundar (aunque fuesen muchos) los Episcopales emolumentos en la santa prodigalidad de V. S. I. porque no sufre archivarles como pozo, sino distribuirles como mar. El coraçon del hombre suele seguir ambicioso, por achaque comun del fragil barro, el caduco esplendor de los tesoros, (12) y para que conduzcan el piadoso corazon de V. S. I. à Dios,

(6)

Maiora quidem impedia sunt divitum, & minora medicum, sed non disparet fructus operum, ubi idem est affectus operantium. S. Leo term. 2. Quadrag. c. 4.

(7)

Nam qui grã beneficium accipit, primã eius personam solvit. Senec. Benef.

(8)

Ingratissimus qui obliviscitur. Idem ibi.

(9)

Dilectus meus mihi. Cant. 6. 3.

(10)

Omnia flumina inerrant in mari, & mare non redundat. Eccl. 1. 7.

(11)

Ad locũ unde exeunt flumina revertuntur, ut iterum fluant. ibi.

(12)

Vbi est thesaurus, ibi est innum. Matth. 6. 21

Dios, les coloca V. S. I. en las manos de los pobres, que en sentir de la eloquencia de Chrisologo (13) son los archivos de Christo.

Siendo la caridad hija legitima del amor, no es mucho le herede las alas. Tan velozes son las de la liberalidad de V. S. I. en la subvencion de sus amados pobres, que aun antes que expliquen à vezes su ansia, queda socorrida su miseria. No cabe en la piedad grande de V. S. I. estender la vista à la necesidad, sin alargar la mano al consuelo: para remediarla, basta saberla: que es lo que en el otro Principe piadoso celebrò su Panegyrista (14) discreto.

Rara pintura, pero muy ajustada à las obligaciones de vn Superior la que haze Osseas (15) en la espuma, que vagarosa, passea campañas de líquidos cristales; no solo porque se desfarma la gloria, y fausto de los Principes, à manera de espuma, sino porque formandose sus nevados rizos penachos de la diafanidad de las ondas, son tan atentas las espumas, que se convierten todas en los mismos cristales, à que se miraron superiores.

Esta es la obligacion puntual de vn Superior, y esto lo que V. S. I. executa tan exactamente, convirtiendose todo en conveniencia de sus subditos; yà haziendose, como Briareo, todo manos para el socorro, yà como Argos, todo ojos para la vigilancia. Ojos luzidos del Cielo son las Estrellas. Por esso la erudicion de Lipsio (16) las hizo Imagen de los Principes. Estrella es resplandeciente V. S. I. (assi se registra en su Noble Escudo) de el Oscense Cielo, que quantos resplandores participa de el Supremo Padre de las luzes, las ajusta en benignas viles influencias de los que estamos à su cuidado.

Los Astros aunque oculten à vezes sus luzes, jamás

(13)

*Manus Pauperis gratia
zophylacium est Christi,
S. P. Christi fol. ter. 8.
de elemos. & ieiun.*

(14)

*Tam velox potentia
tua est, tamq; in omnia
pariter inrenta
bonitas, & accincta,
ut cristus, aliquid sa-
culo tuo passis ad re-
medium, salutemque
sufficiat, ut scias.
Plin. Paneg. Trajan.*

(15)

*Transire fecit Sama-
ria Regem suum, qua-
si spumam super fa-
ciem aquae. Ose. 10. 7.*

(16)

*Sicut Sidera illa splen-
dorem habent, sed ut
vobis mortalium de-
serviant, sic vos (S. C.
Principes) dignita-
tem, sed eum munere,
officioque devin-
gam. In Dedic. lib.
Polit.*

màs suspenden sus influencias. Aunque V. S. I. ze-
le tal vez sus aspectos, jamás suspende sus benefi-
ciencias; arte quizás sagrado, para acrifolar con
el ocultamiento (17) de la mano los ejercicios de
la caridad.

(17)

*Cum facis elemosy-
nam, nescias sinistra
tua quid faciat dex-
tera tua. Matth. 6. 3.*

(18)

*Onerosum me fortè,
& impudentem vi-
dei posse arbitror,
qui vel tuis pradi-
cationibus ingenium
meum par esse præ-
sumam. Ep. ad Demet.*

(19)

*Stat vigil, & lapidè,
pedibus Grus sustinet
uncis;*

*Secura hanc circum-
casera turba iacet.
Tu quoq; sic vigilas;
VNUM TE cura fa-
sigat.*

*GREX TVVS, vt tu.
sa corda, quietè le-
vet. Ex Anonym.*

(20)

*Non tam bene cum
rebus humanis agi-
tur, vt meliora om-
nibus placeant. De
vita beat. cap. 2.*

(21)

*Et cum hoc, vt multis
delictis subiam, ita
pudantia, & licen-
tia laxat, & quod
aver prociissimus
quisque, id etiam au-
det in Proloq. ad lib.
de Cruce.*

(22)

*Lib. 37. c. 10. de Ale-
ctoria loquens.*

No quisieramos, Señor, con expresiones pon-
derosas arrebolan de afectada asentacion la ima-
gen sincera de la verdad, que todos confiesan.
Ni raya tan alto nuestra presuncion, que pre-
tendamos fabricar à V. S. I. Coloso de nuestros elo-
gios, reconociendoles con Prospero (18) Aquita-
nio, inferiores à la eminencia de sus alabanzas.
Preciso es recoger la pluma, y que la benignidad
de V. S. I. condone sus buelos; pues siendo el amor
espiritu encendido, mal podrán estar sin ejercicio
sus alas.

Baxo las del Ave generosa, (19) que con el
mote: *Vigilat ad tutandos suos*, campea, ajustado
natural Emblema de las Pastorales sollicitudes de
V. S. I. en su misterioso Escudo, colocamos reve-
rentes esta Oracion Sagrada, para que al ayre de
sus plumas, se eleven mas sus buelos. Por lunar
preciso de la hermosura del bien, notò Seneca,
(20) que no satisfagan à todos sus dulces perfec-
ciones. Prevencion ferà de la cordura buscarle tan
eminente Sagrado, para hurtarle à los baldones
de la audacia licenciosa, cuyo achaque tiene tan
gastada la edad, como yà en la fuya lo reparò
Lipio. (21) Escudado con la piedra Alectoria, di-
ze Plinio, (22) que consiguió Milon Crotoniese
tantos laureles, como emprendió certámenes. Se-
rà Alectoria la piedra, que empuña la vigilante
Ave del Escudo de V. S. I. para que se ciñan de
victoriosos laureles los que merecieren sus altas pro-
tecciones. Para nosotros es la piedra blanca; con
que notamos nuestras felicidades; y siendo la ma-
yor

yor tener à V. S. I. por Prelado nuestro, rogaremos incessantemente à nuestro Señor prospere, y guarde la Ilustrissima Persona de V. S. I. para mayor bien, y esplendor de esta Santa Iglesia. De esta Aula Capitular de V. S. I. à 21. de Enero de 1703.

Por los Dean, Canonigos, y Cabildo de dicha Santa Iglesia de Huesca.

D. Joseph Latre y Frias,
Dean, y Canonigo.

Dr. Matheo Focillas,
Maestresc. y Canon.

Dr. Miguel Claver,
Canon. Secret.

CENSURA DEL D. D. JOSEPH MARTINEZ
y Aguirre, Racionero Penitenciario de la Santa Igle-
sia Metropolitana Cesar-Augustana, y Exa-
minador Synodal.

O Bedeciendo el orden del Ilustrissimo Señor Don Lorenzo Armengual, Obispo de Gironda, Sufraganeo Cesaraugustano, del Consejo de su Magestad, Visitador, y Vicario General de la Ciudad de Zaragoza, y su Arzobispado, he visto con atencion, y gusto la *Oracion Panegyrica Sacra, que predicò en el dia de la Circuncision del Señor, y Veneracion del Sagrado Crucifixo de los Milagros, el Licenciado Don Antonio San-Tiago y Leon, Cura de la Iglesia Parroquial de Siesso.* Y de ella puedo escribir con la pluma del P. Claudio: *In ea magna spectacula praebet cordi Christiano, quibus nihil posses iucundius invenire;* pues para incentivo de nuestra piedad, amor, y gratitud, pinta con hermosos colores el Autor los ternisimos mysterios de la Cuna, y Cruz de Christo.

El D. P. Causino afirma de la piedra Pantarba, que es en la hermosura insigne, y en la virtud admirable: *Lapillus est, ut pulchritudine insignis. sic virtute admirabilis;* y justifica estos epitetos, señalando el motivo: *Adeo enim efficax est, ut longè disunctos inter se lapides conciliet,* porque con suavidad poderosa vne, y concilia las mas distantes piedras.

Atributo bien ajustado à este Panegyrico, que con delicadeza de conceptos, y valentia de discursos, hermana, y concilia las mas distantes, y preciosas piedras de la vida, y muerte, Cuna, y Cruz del Redentor: *Longè disunctos inter se lapides conciliat.* Pero discurre, y convence en asunto peregrino, complejo, y elevado tan primorosamente el Orador, que la idea, pensamientos, picantes, escritura, doctrina, erudicion, y estilo acreditan grandeméte

P. Claud. Clem. in
Musaeo lib. 1. sect. 8.
cap. 4.

P. Causino de elog.
lib. 1. cap. 2.

INEZ su habilidad, y executan nuestra admiracion: *Vi pal-*
Igle- cbritudine insignis, sic virtute admirabilis.

A Christo en la Circuncision se le diò el nombre
mas Soberano: *Vocatum est nomen eius Iesus.* Y el
mismo Señor en la Cruz logró la mas victoriosa
Señor palma: *Ascendam in palmam.* Y nuestro Autor por
Giron- combinar, y discurrir ingeniosamente los dos sobe-
de su ranos mysterios de la Cruz, y Circuncisiõ de Chris-
a Ciui- to merece el primer nombre, y palma entre los Sa-
to con cros Oradores; segun la crysi de Tulio: *Docto*
Oratori palma danda est; y tambien la calificacion,
a, que que de otro San Tiago dexò escrita el Abad Tri-
enera- themio: *Iacobus Vir in divinis Scripturis eruditissimus,*
cencia- *& in declamandis homilijs ad populum nulli suo tempo-*
Iglesia re secundus, Rhetor, & Theologus omnium opinione cele-
con la *berimus.*
virtu- *berimus.*

venire; Por lo qual, y por no contener cosa alguna des-
y gra- conforme à la pureza de nuestra Catolica Fè, y
os ter- christiana perfeccion, afirmo, y concluyo con el
risto. Eminentissimo Cardenal Papiense, que es digno el
tarba, te Sermon de la publica luz: *Dignus equidem est, ut*
ud ad- *aureis apicibus describatur.* Zaragoza, y Marzo à 5.
virtu- de 1703.

ndo el
os inter
derosa

, que
discur-
recio-
ruz del
nciliat.
grino,
l Ora-
ritura,
emête
su

IMPRIMATUR.

Laurentius Episcopus Dionsensis,
Vicarius Generalis.

IMPRIMATUR.

CEN-

Luc. 1. v. 34.

Cant. 7. v. 8.

Cic. lib. Probt. 7.

Abbas Trithem.

Papiens. Epist. 52.

CENSURA DEL D. D. JUAN FERRER,
Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana Cesaraugustana, Cathedratico de Prima de Theologia en la Universidad de Zaragoza, Examinador Synodal, y Vicario General de dicha Santa Iglesia.

POR Comission del Muy Ilustre Señor Don Antonio Blanco y Gomez, del Consejo de su Magestad, y Regente la Real Chancelleria del Reyno de Aragon, he leído este Panegyrico de la Cuna, y Cruz de Christo, que predicò el Licenciado D. Antonio San-Tiago y Leon, Cura de la Parroquial de Sieffo, y hallo le viene nacida la aprobacion, que dexò escrita Plinio: *Perfectum opus, absolute, diziendo, que este Sermon es obra perfecta, y cabal, porque deleytan, y admiran su materia, y forma, artificiosamente compuestas, que dixo Lipsio à otro semejante intento: Placer materia, ordo, industria: illa utilissima, iste facillimus, haec summa.* Aqui brillan methodo claro, estilo puro, discurso elevado, Escritura genuina, doctrina provechosa, y erudicion selecta; y todo con primoroso engaste ajustado. Con que puede aplicarse à esta Oracion lo que de las Declamaciones de Remigio escribió Sidonio: *Oportunitas in exemplis, fides in testimonijs, proprietates in epithetis, urbanitas in figuris, virtus in argumentis, pondus in sensibus, flumen in verbis, fulmen in clausulis.* Comprehende el Autor en este Panegyrico la Cuna, y Cruz de Christo, assunto nuevo, difícil, y soberano, y lo desempeña con felicidad, y acierto, asemejandose à la linea Ecliptica, que mide la carrera del Sol desde el oriente al ocaso; pero con esta notable diferencia, que en la Ecliptica el Sol padece deliquios, pero el Sermon ilumina los desmayos del Sol Divino; sin oponerse à las Regalias de su Magestad, y así merece la licencia de salir à luz. En Zaragoza, y Marzo à 8. de 1703.

D. Juan Ferrer.

IMPRIMATUR.

Blanco, Regens.

Sustos
primer
juizio
anunci
Et in re
defeml
cia los
del noi
acibara
Cre
feñas d
nuestra
la guer
hobres
con lo r
Defic

RRER,
suaru-
a Vni-
dal,



antonio
y Re-
he lei-
o, que
Leon,
nacida
pus, ab-
fecta, y
ma, ar-
me jan-
ma, iste
tulo pu-
provez-
engaste
lo que
o: Opor-
pithetis,
sensibus,
l Autor
assunto
idad, y
mide la
esta no-
ece deli-
bl Divi-
alsi me-
rzo à 8.

Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer, vocatum est nomen eius IESVS. Luc. cap. 2. 21.

SALVTACION.



EMBARGADA, casi, la voz de los sobresaltos del fusto, entro oy à furcar las ondas de este Mysterio, porque al desplegar el año el volumen successivo de sus dias, encuentro en su primera pagina estraños caracterès. Reciennacido el Sol Divino, le veo bermejean en arreboles de sangre:

Sustos parecen de la tierra estas señales del Cielo. Si el primer dia amanece el Sol entre sangrientos eclipyses, que juicio formarán del año, pasinados los hombres? Si ayer anunciavan paz à la tierra festivas Inteligencias sagradas: *Et in terra pax hominibus*. (*) como rotas las treguas, oy se desembayna el azero, y se estrenan en la mayor inocencia los crueles filos del cuchillo? Si oy se desarrolla la cedula del nombre mas sabroso: *Vocatum est nomen eius Iesus*, como se acibaràn con sangre sus dulçuras? *Vt circumcideretur puer.*

Creo, que estas, que suenan al primer informe presagas señas de nuestras desgracias, son pronosticos infalibles de nuestras dichas; porque la paz mas segura, (A) se funda en la guerra mas travada; y queriendo Dios asegurar la de los hõbres, haze q buelvan cõtra si mismo las armas, para curar, con lo reciente de sus heridas, lo antiguo de nuestras llagas. Descubrese el Nombre de JESVS, (B) que todo es dul-

A

zuras

(*)
Luc. 2. 14.

(A)
Spes nunquam minor affulget pacis, quam cum serid bellum geritur. P. Fam. Strad. de Bello Belgico, lib. I.

(B)

Nihil cogitatur dulcius, quam Iesus Dei Filius. Eccles. in Of. fir. Nom. Iesu.

(C)

Pier. Valer. herog. lib. 21. pag. 198. Vn. de Poeta: *Purpuream vomit ille animam, et vitam cum sanguine fudit.*

(D)

Ioan. 11. 25.

(E)

Cant. 1. 2.

(F)

Iesus salutaris in terris. Ex Bern. de Pall. Domin. cap. 43. D. Thom. 3. part. quest. 37. art. 2.

(†)

Natalis Comes Mytolog. lib. 7. cap. 15.

(G)

Cant. 2. 1.

Tertul. de Corona milit. cap. 15. *Habet florem ex virga Iesse, super quem tota Divini Spiritus gratia requievit; florem incorruptum, inmarcescibilem scapiternum.*

(*)

Alude al Sato Christito de los milagros, que en su Capilla estava descubierta a la Iglesia.

(H)

Luc. 23. 48.

zuras, con caracteres de sangre, que manifiesta rigores; pero embebe clemencias, porque en la sangre está simbolizada la vida; que por esto la equivocaron los Egypcios, (C) con la misma Alma, hazienlo à la sangre purpurea frasse de la vida, y como Jesus es vida: *Ego sum vita*, (D) lo mismo es descubrirte su nombre, que verterse su sangre, para darnos, en los primeros passos de su nacer, los primeros alientos de nuestro vivir. En los Citaes, dà el epíteto de vertido à su nombre: *Efusum* (E) *nomem*, y oy autentica esta verdad, disponiendo, que apenas se eiparce su Nombre Divino, que es salud; (F) se derrame su Sangre preciosa, que es vida.

Recobrado, pues, el corazon de los gustos, y libre el pecho de las intercadencias, se truecan en alborozos los sobrefaltos de ver en el Sol Divino purpurea Sangre, que regando el fusto, à pesar de los cenos del Enero, tarazea de flores la herizada tierra; con que no puedo dexar de anunciaros feliz año, cuya primer Aurora amanece de flores coronada.

De la sangre de Venus, fingieron los Mithologicos (†) que nacieron purpuras las rosas, (coronada Magestad de las flores) y porque esta Sangre la facaron grosseras puntas, se ven estas flores guarnecidas de espinas.

Es Christo Flor Divina de tierra Virgen, (así se llama en los Cantares: *Flos campi*, (G) y así le pinta Tertuliano) nacida de la Sangre purísima de la Sagrada Casta Venus MARIA, que vertida oy en preciosas gotas, rinde copiosa multitud de flores para nuestras delicias.

Y para que à esta Flor Divina de JESVS, Lilio en la pureza, y oy Rosa en lo encarnado, y purpureo de la Sangre que vierte, no la falten las espinas, descubre discreta, quanto llustre esta antiquísima Santa Cathedral Iglesia aquel Sagrado prodigioso Bulto, (*) viniendo à la purpura de estas Aras, las espinas de aquel Altar, venerandole à un tiempo circuncidado en la Cuna, y coronado en la Cruz.

Pero como pueden casarse tan distantes Mysterios? Como pueden viurse tan reñidos assumptos? Qué tienen que ver los tiernos llantos de la Circuncision, con los Trofeos valientes de la Cruz? En esta contempla mi veneracion à Christo, Hombre: *Verè hic* (H) *Homo iustus erat*. En aquella le registra mi respeto Niño: *Vt circumcideretur puer*. En la

Cruz

Cruz l
la Cir
fans. E
la Cir
dies oc
tremo
Estu
peno c
rà, pa
excess
Cruz,
naufra
del M
zes del

Post
cin
ei



Parece
admin
tiedad

(I)

Ioan. 19. 19.
(K)
Ecclesia in Hym. Pal-
sion.
(L)
Math. 27. 50.

Cruz le veo con titulo de Rey: *Iesus (I) Nazarenus Rex.* En la Circuncision le veo con apellido de Infante: *Vagu (K) In-* *fans.* En la Cruz acaba de espirar: *Emisu (L) Spiritum.* En la Circuncision empieza à vivir: *Postquam consummati sunt dies octo.* Pues como pueden hermanarie tan distintos extremos?

Estrecharlos en apacible hermoso maridaje , serà el empeño de mi Oracion, partida en dos Puntos. El primero serà, parear las finezas de Christo en la Circuncision, con los excessos de la Cruz. El segundo, hermanar los excessos de la Cruz, con las pequenezes dela Circuncision. Para no hazer naufragio en tan ignorado golfo , recurramos à la Estrella del Mar, solicitando sus rayos resplandecientes, con las voces del Angel elegantes.

A V E M A R I A :



Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer, vocatum est nomen eius Iesus. Luc. memorat. in cap.

PUNTO PRIMERO,



UE estaban reñidos, al parecer , el Norte del Evangelio, y el Assumpo de esta Fes- tividad, dixè en la Salutacion ; pero no es assi; porque no todo lo que parece batalla, à la primera informacion de la vista , es pelea , en la cuerda reflexion del juizio.

Parece contraria defunion la lucha de los elementos , y es admirable armonia su aparente dissonancia. De la contradiccion de luzes , y sombras , se texe la hermosa vnion de los

colores en la imagen: Y de la diferencia de las facciones, se forma la mas suave concordancia de perfecciones, para la hermosura. Muy bien cabe, que se contrarian las apariencias, y que se enlazen sagradamente los Mysterios.

Asi sucede con los que registra oy mi veneracion respetosa en el Evangelio, que la Iglesia canta, y en el Assumpto, que la Devocion propone; porque el Evangelio pinta con eloquentes sagrados rasgos vn Divino Niño, desatando el carmin de sus venas, en los vmbrales de la vida: Y el Assumpto bosqueja, con pinzeladas tiernas de dolor, vn hombre Dios Crucificado, sudando rubies liquidos, entre los yelos de la muerte; pero estos extremos de Hombre, y Niño, que hazen las apariencias tan distantes, los equivocan los Mysterios en nada diferentes. Desempenenlo todo las circunstancias.

(T)

Vt circumcideretur puer, vocatum est nomen eius Iesus.
Luc. 2. 21.

(*)

La Alvocacion del Santo Christo de la Catedral, es de los Milagros, por el de aver sudado sangre.
Ex tradit. Eccles. Cath. Olcen.

(A)

Domuit Orbem, non ferro, sed ligno. August. in Psalm. 54. ad 1. vers.

(B)

Ex hac iam coperis operari salutem nostram, immaculatum illum pro nobis sanguinem fundens. D. Bern. l. 1. de Circuncif.

(G)

Consummatum est.
Joan. 19. 30.

(D)

S. Bern. vbi supra.

(E)

Luc. vbi supra.

(F)

Joan. vbi sup. v. 30.

A este Niño, por la fineza de verter sangre (T) en el oriente de su cuna se le impone vn prodigioso Nombre. A aquel Hombre, por el favor de detatarse en sudores de purpura en el ocafo de la Cruz (*) se le dà vn apellido milagroso. Un mismo oficio tiene Christo en la Circuncifion, que oy celebramos, y en la Cruz, en que le atendemos; porque si en esta haze el oficio (A) de Redemptor, el mismo estrena en aquella: (B) pareciendo la Circuncifion vna Cruz comenzada, y la Circuncifion vna Cruz concluida.

La Sangre vertida en la Cruz, es vna Redempcion, que (C) se consuma: La Sangre derramada en la Circuncifion, es vna Redempcion, (D) que comienza; y si la fineza de verterla Christo en la Circuncifion, Niño tierno, le granjea vn Nombre, que es todo prodigios; el exceso de sudarla, en Cruz Hombre, le gana vn apellido, que todo es milagros.

Aora entiendo vna hermosa correspondencia de voces, que se ve en los Mysterios de la Circuncifion, y de la Cruz. Para descriuir la Circuncifion, el Evangelista se vale de esta clausula: *Consummati sunt dies octo.* (E) Para pintar las finezas de la Cruz, vsa de esta frase: *Consummatum est.* (F) Y discurre mi tierna devocion, que como son tan parecidos en la sustancia estos Mysterios, no quiso la Sagrada Pluma distinguirlos, aun en la menudencia de expressarlos: Pintólos

los en diferentes tablas , pero las matizò con vnos mismos colores, para que saliesfen mas semejantes las imagenes, como lo son los originales mismos ; porque si la Sangre de la Cruz es vna coniumacion de redimir: *Consummatum est*. La purpura de la Circuncision parece vna consumacion de amar: *Consummati sunt*.

Pero replicarà (y con razon) el Discreto, que de la conformidad, que se ha procurado ajustar en las voces , resalta la mayor oposicion en los Mysterios ; porque si el de la Circuncision es solamente comenzar à redimir , como puede llamarse consumacion de amar ? *Consummati sunt*. La medida del amor, en pluma del Grande Gregorio , son (G) las obras , y siendo mas excelente vna obra , que se consume, que otra que se comienza , no se puede entender , que sea consumacion de amar, vna fineza, que solamente se empieza à hazer : Luego no quedan semejantes los originales de estos dos Mysterios , por mas que quieran equivocarlos las elegantes pinturas de las voces: *Consummati sunt. Consummatum est*.

Tan sutil instancia pide delicada respuesta, desearè acertarla. Lo cierto es, que con la Sangre de la Cruz , se consumò la Redempcion del Linaje humano , y que con la de la Circuncision , se diò principio à tan admirable divina obra; pero si se registran con atencion las circunstancias de este licor precioso, en el principio, y fin de su vtil derramamiento, se hallaràn tan equivocados estos carmosies raudales , que la Sangre , que se vertiò en la Cruz, parece de la Circuncision, y la que se derramò en la Circuncision , parece de la Cruz.

Devo à la erudicion del docto Sylveira la noticia de averse circuncidado Christo en el mismo pesebre , (H) en que nació , firmada de razones , y autoridades. En el pesebre (canta devota la Iglesia) se liquidò en tiernas lagrimas el corazon de Jvsus. (I) *Vagit Infans inter arcta conditus praesepia*. Con que Lagrimas , y Sangre se vieron juntas en la Circuncision. Notefe aora, que la Sangre, que Christo vertiò yà difunto en la Cruz , saliò mezclada con agua; y no falta acreditada pluma , (K) que firme , que estos cristales , que salieron mezclados con la Sangre del Pecho , fue-

(G)
Probatio amoris exhibitio est operis. S. Gregor.

(H)
Sine ulla dubitatione tenenda est sententia, D. Epi phanij, Christum in spelunca Circuncisionem suscepisse, vbi natus est. Sylv. tom. 1. in Evang. lib. 2. cap. 3. quat. 1.

(I)
Eccles. vbi supra.

(K)
Apud Riber. Quadragestim. concion. tom. 2. in conc. fer. 3. mai. hebdom. n. 49.

ron lagrimas del corazon. Vease ya la semejanza que a lo poc
entre la Sangre de la Cruz, y de la Circuncision, que si le le falt
Sangre, que virtio Christo en la Cruz, ya difunto, se vnió todo l
en hermoso maridaje, con los cristales del pecho: *Exiuit la ma
sanguis, & aqua.* La que derramò en la Circuncision, se de da
estrechò en noble calamiento con las perlas de sus tiernos de su
ojos, derivadas de la fuente del corazon: *Vagit Infans.* Tem Ao
plòse en la Cruz la efervescencia de la Sangre, con el refri hazen
gerio del agua. Refrigeròse en la Circuncision con la tem Dios,
plança de las lagrimas. La sangre que desató el bote de la Mala
larga, se mezclò con el liquido cristal del pecho. La que de los dil
sahogò el filo del cuchillo, se vniò con el bullicioso aljofar nes tan
del corazon. La agua que acompañò la sangre de la Cruz, Af
la ofrecieron sentimientos del Costado. La que se hermano Sol re
con los nacares liquidos de la Circuncision, la franquearon ble di
ternuras de los ojos: pero vna, y otra sangre se desató en el cias; y
agua; vna, y otra agua se tiñò en la sangre, y ambas con el murio
llanto hizieron estrecho casamiento. dà efe

Pues no admiren, que siendo tan parecidas la sangre de la flores,
Circuncision, y la sangre de la Cruz, las dibujen con vnos El S
mismos colores sagrados pinceles: *Consummati sunt. Consum- que de
matum est.* No estrañen se llame consumacion de finezas, el paña c
comengar à descubrir los favores, porque son tan parecidos à nace,
los fines de la obra los principios del remedio, que la misma Orient
consumacion de redimir, parece empezar à salvar; el mismo la Tur
comenzar à salvar, parece consumacion de redimir: que si puscule
consume Jesvs la Redèpcion con sangre, y agua en la Cruz, yos, to
Exiuit sanguis, & aqua. Con agua, y sangre la comienza Pue
en la Cuna: *Vagit Infans inter arcta conditus presepia, ut cir- con efe
cumcideretur puer.* y de v

O condicion excelsa de las Divinas liberalidades! quan nada,
distinta eres de la que se nota en las bizarrías humanas, si es muerto
que entre los hombres pueden hallarse liberalidades. Dàn do, pu
los hombres, y para dar mucho, comienzan por lo poco, por lo que
que son limitados. Dà Dios, y dà siempre mucho, porque el Paneg
inmenso. Comienza el hombre, dando poco; porque como parte ab
en el es violenta la bizarría, el dar poco es ensayo para lo commu
mucho. Empieza Dios dando mucho, porque como en su Cor
Grandeza es innata la liberalidad, no caben los ensayos de les de c

que a lo poco. Da el hombre poco à poco; porque à su codicia todo
e si le falta. Di Dios siempre mucho; porque à su liberalidad
e vnic todo le sobra: Por mucho que esfuerze tu animo el hombre,
Exivii la mayor demonstracion de su bizaria; se queda en amago
se ef de dar; por mas que temple su natural Dios, la mas leve tena
ternos de su fineza, passa à consumacion de su liberalidad.

Tem- Aora comprehendo aquella diversidad de Retratos, que
refri hazen de Dios, y de los Hombres sagrados pinceles. A
tem- Dios, y especialmente en el misterio de estos dias, le retrata
e de la Malachias en el Sol: *Orietur (L) vobis Sol.* A los Hombres
e de los dibuja en los Arboles San Marcos: *(M) Video homi-*
Ijofat *nes tanquam Arbores.*

Cruz. Atsi el Sol, como el Arbol, benefician con sus efectos. El
mano Sol reparte luzes; el Arbol rinde frutos; pero con vna nota-
earon ble diferencia: que el Arbol dà con vnas lentas intercaden-
o en el cias; primero ofrece esperanzas en las flores; figuense mur-
con el murios blandos en las lenguas de sus hojas, y vltimamente
dà escasos frutos, que ni corresponden à las esperanzas de las
de la flores, ni à los ofrecimientos de las hojas.

a vnos El Sol dà luzes, pero con tanta prontitud, y franqueza,
nsun- que de vna vez, y à vn mismo tiempo, esparce por la cam-
as, el paña del Orbe todos sus lucimientos. Al mismo instante que
idos à nace, to. lo lo ilumina. Tanto ofrece Niño en la Cuna del
nísima Oriente, como Adulto en el Trono del Cenit, y Cadente en
nismola Tumba del Ocaso. Hasta las flores bellas de sus cre-
que sipusculos son luzes; porque las mismas esperanzas de sus ra-
Cruz, yos, son yà possession de sus resplandores.

nienza. Pues sea el Arbol emblema del hombre, que dà tarde, y
or cir- con escasez; pero el Sol, Geroglifico de Dios, que dà luego,
y de vna vez todo, y con tanta largueza, que sin reservar se
quatinada, todo lo que ha de dar en el poniente de la Cruz
s, si es muerto, yà lo ofrece en el Oriente de la Cuna Circuncida-
Dàn do, pudiendose con verdad dezir de Jesus en este Misterio,
o, por- lo que con adulacion ponderosa de su Trajano el discreto
que el Panegyrista: *At tu (N) simul omnia profudisti, ut Sol, non*
comoparte aliqua, sed statim totus, nec vni, aut alteri, sed omnibus in
para lo communi profertur.

o en su Comenzar por flores vanas de esperanzas, y hojas inuti-
yos deles de ofrecimientos, solo cabe en las cortedades de lo hu-
lo mano.

(L)

Ma'ach. 4. 2.

(M)

Marc. 8. 24.

(N)

(N)
Plin. in Panegyri-
Traian.

8
mano. En las Grandezas de lo Divino, no se conoce lo vano de las flores, porque todo es frutos para la beneficencia: Son primero los frutos de la posesion, que las flores de la esperanza, porque se comienza por el fruto del beneficio, por no tener de vacio la liberalidad.

He reparado (no se si es sutileza del ingenio) que en este sagrado Misterio que celebramos, haze de inuoluntaria mencion el Evangelista del nombre de *Jesvs*: (O) *Vocatum est nomen eius Iesus*. Hagamos transito à la Cruz, y hallaremos, que estè hermanado con el de Nazareno: *Iesus* (P) *Nazarenus*. El mismo era el Redemptor en la Circuncision, que en la Cruz, y si en la Cruz le dà Pilato el Apellido de Nazareno: *Nazarenus*, como en la Circuncision se le niega, ò lo esconde el Evangelista? *Iesus*.

La significacion de la voz aumenta las fuerzas del reparo; porque *Nazarenus* en pluma del dulce Bernardo, (Q) entre otras significaciones, tiene la de notar vna cosa floreciente, ò florida, y mas floreciente, ò florido avia de estar Christo en la Circuncision con los albores de la infancia, que en la Cruz con las marchitez de la muerte: Como, pues en la Circuncision se le escasea el renombre, que al parecer le compete con mas propiedad que en la Cruz? Es acaso leve descuido? No, no es sino misterioso cuidado. Muestrada cortedad reverente assi lo discurre.

En la Circuncision (dize tierno Bernardo) comenzava (R) el amor de Christo à desahogar su bizzarria en liberalidades, dando principio à la Redempcion con el derramamiento de su sangre: En la Cruz continuava los excessos de su liberalidad, consumando la Redempcion que avia comenzado, y quando comienza à derramarse en beneficios, quiere que se vean en su nombre flores; porque son primer en su generosidad los frutos. En la Cruz permite, que se ponga el nombre de *Jesvs* con el de Nazareno; porque como en ella avia consumado sus finezas, tenian su proprio lugar las flores, aviendolas precedido los frutos; porque en modo divino de dar, las flores del esperar, son frutos de poseer.

Defearia dezirlo menos mal. Si en la Circuncision huviera otras flores, que las Rosas de la sangre que derraman

(O)
Luc. vbi supra.

(P)
Ioan. vbi supra.

(Q)
Nazarenus florens
interpretatur. S. Bern.
nar. de Pass. cap. 43.

(R)
S. Bern. vbi sup. serm.
a. de Circuncis.

9
vano el cuchillo, pensar ian los mortales, que Christo dava como Hombre, comenzando por lo poco de las flores; para llegar a lo mucho del fruto, y para borrar esta sospecha, esconde el renombre de Nazareno, pero le ostenta en la Cruz; porque solo quando Dios parece, que ha dado todos los frutos de sus finezas, consiente se descoja la pompa de las flores. Entonces se ostenta florido Christo, quando todo lo ha dado; porque las delicias de sus flores son siempre despues de la posesion de sus frutos.

Una discrecion bruxuleo entre los errores de Pilatos, que parece, que confirma este discurso. Escribió su iniqua pluma el titulo de la Cruz, y dixo así: *Iesus (S) Nazareus*. La discrecion está en el orden de las voces. Primero dixo *Jesvs*, y despues puso *Nazareus*; y con razon; porque *Jesvs* significa Redempcion, (T) dize mi Angel THOMAS, *Nazareus*, quiere dezir florido, (V) afirma Bernardo. La Redempcion fue fruto de la Sangre de Christo, y en la grandeza de su liberalidad primero es el fruto de la Redempcion, que lo florido de su Nombre. Para que brille su Nombre floreciendo, primero ha de verter su sangre fructificando; porque en las humanas liberalidades son las flores principio de los frutos, en las finezas Divinas son los frutos causa de las flores.

O Soberana galanteria de *Jesvs*! que haciendo ostentacion de vuestras finezas, anteponeis los frutos de la Redempcion a las flores de la edad; por ociosa teneis la vida, que no empleais en nuestro beneficio, por esso a las precisitudes de respirar, prevenis con los cuidados de redimir. En el oriente de la cuna ostentais Sol Divino el lleno de los favores, que aveis de terminar en el ocaso de la Cruz, pues regais aquella con agua, y sangre; porque aveis de fecundar esta con sangre, y agua. Todo lo hazeis Niño, quanto aveis de consumir Hombre. No se notarán excessos en vuestras finezas, porque todas se componen de igualdades. Tan grande pareceis estrechado a las faxas de la cuna, como estendido en los brazos de la Cruz. Las faxas pueden prender vuestros brazos; mas no podrán ceñir vuestras liberalidades; y si no fueran estas inagotables, entenderia, que el

(S)

*Posuerunt causas
eius scriptam: Iesus
Nazareus Rex Iu-
daeorum. Ioan. vbi su-
pra.*

(T)

*D. Thom. citatus à
Sylveira vbi sup.*

(V)

*Dat Nazareus de-
licias, quia florens
est. S. Bernar. vbi sup.*

ceniros los brazos, quando Niño, fue traza de vuestro amor, para tener que dár en la edad de Hombre; pero en todas, para las grandezas de liberal, pareceis de vna misma estatura.

(X)

*Conuenit hoc, quòd
ueste caret, quòd à cor-
pore paruas. Alciat.
Emblem. 113. in Ita-
tuam amoris.*

La vulgar tabla del amor le ofrece à los ojos siempre desnudo, y siempre Niño. (X) Los Profanos acomodan esta pintura à su amor mentido; porque lo mucho que dà, le tiene en carnes. Yo diria, que por lo mucho que roba, deuia andar siempre muy vestido, porque el amor profano no es mas que interés verdadero, con nombre de amor falso, y en saltando el abrigo, acaba el amor. Tambien erraron en pintarle siempre Niño, porque siendo interesado, ha de tener menguas, y crezes: Serà Niño, quando fuere pequeno su interés, pero serà Gigante, quando fuere grande su conueniencia.

(Y)

*Faciens obediens us-
que ad mortem, mor-
tem autem Crucis.
Philip. 2. 8. & D. Tho.
quest. 47. art. 2. in
corp.*

Cristianizando pues esta admitida pintura, afirmarè, que solo es retrato de el Amor Divino, como lo muestra nuestro Redemptor, desnudo en la Circuncision, y desnudo en la Cruz, ofreciendo hasta su misma Sangre, el desinterès de su vizarría; siempre de vna misma estatura, por la igualdad de sus liberalidades, pues las de la cuna parece que igualan à las de la Cruz; y las de la Cruz no parecen que exceden à las de la Cuna.

(Z)

*Accipias, qui non ex
necessitate circum-
cisus est. S. Bonav. cit.
à Sylv. vbi sup. in ex-
pos. test. Et Alap. in
Luc. 2. 21. lit. B. Taci-
dè significat, eum cir-
cisum, non expressè,
ut innuat eum liberè,
et spontè, non ex obli-
gatione fuisse circum-
cisum.*

Antes bien descubro para elogio de nuestro Misterio alguna excelencia mas en la Sangre, que derrama oy Christo, que en la que vertió en la Cruz, ya que no en la iustancia del beneficio en las circunstancias de la fineza; porque derramar Christo su Sangre en la Cruz, fue, como dizen Pablo, (Y) y el Angel Thomàs, obediencia de vn precepto Darla en la Circuncision fue mero empeño de su liberalidad, afirman (Z) el Serafin Ventura, y Alapide; y aunque hazer vna obra, satisfaciendo à vna obediencia, es accion heroyca, executarla de proprio impulso, la haze parecer à todas luzes grande.

(A)

Isaia 6. 8.

Quiere Dios embiar Misionero, y Predicador de su Pueblo al Propheta Isaías, y lo empena con estas fagradas voces: *Quem mittam*, (A) *quis ibit nobis?* Estrañò modo de mandar! Esto mas que dezirle al Profeta, que vaya, es con- sul-

sultarle , quien ha de embiar ; no quiere Dios vaya Isaías? Si. Pues mandeselo , y no le conuente. Por ventura le falta à tan grande Señor autoridad para constreñir la obediencia de tan humilde Siervo? No cabe. Pues porquè no le manda? Para què le consulta?

La discrecion de Sylveira , ilustrada con la autoridad (B) de Geronimo , me dà luz , para satisfacer à la duda con hermosura. Es verdad (dize) que quiere, que vaya à predicar el Profeta ; pero quiere que brille con ventajas su puntualidad ; pues por esso no se lo manda , porque si se lo mandasse , seria su execucion hija de la obediencia : no imponiendole precepto , seria su impulso mero empeño de su liberalidad. Mandandolo , probava su resignacion , no mandandolo , conocia su afecto. El precepto le acreditaria rendido ; la libertad le arguiria fino. Y para mayor credito de la puntualidad del Profeta, mejor es, que no aya precepto, que le obligue ; que intervenga precepto , que le mande : Porque mandado, pareceria su promptitud precision del precepto : sin el precepto pareceria su puntualidad arrojado de su fineza ; y luziria con mas ventajas su fineza, siendo mero empeño de vna pronta voluntad , que siendo acto preciso de vna estrecha ley.

No puede dudarse , que el verter nuestro Redemptor por nosotros su Sangre en la Cruz , Hombre de treinta y tres años , à imperios del Eterno Padre , fue vna accion heroycissima de su fineza obediente ; pero derramarla en la Circuncision Niño de ocho dias , à tolos impulsos de su cariño , haze brillar mas, al parecer, su presteza amante. Tanto sube de punto con esta liberalidad graciosa lo heroyco del beneficio , que hallandose Jesús en los vmbrales de la vida , le acredita yà Hombre. Desmiente las pequeñezes de la Infancia lo agigantado de la fineza. Niño le apellida oy la Iglesia : *Vt (C) circumcideretur Puer* ; pero tan esforzado, y animoso, que tiene robustez su ombro tierno , para cargar sobre si el Imperio de vna Cruz : *(D) Cuius imperium super humerum eius.*

De la Cruz entienden este Texto de Isaías , Cyrilo, Geronimo , (E) y el Angel Thomàs , donde avia de reynar

(B)

Propterea autem non dicit Dominus, quem ire precipiat, sed proponit audientibus optionem, et voluntas pramiū insequatur.
S. Hieron. apud Syl. tom. 1. in Evang. lib. 2. cap. 3. q. 7.

(C)

Luc. vbi sup.

(D)

Isai. 9. 6. *Et factus est principatus eius super humerum eius.*

(E)

Apud Sylvey. super Evang. tom. 1. lib. 2. cap. 10. q. 11. n. 44.

(F)

Eccles. in Hymn. de
Paisio.

(G)

Quid esset tunc quo-
que inter parvulos,
magnus; inter infir-
mos validus. S. Bern.
de verb. orig.

(H)

In maiori quide a-
cto patientia, & hu-
militatis, & super
omnia obicitatis de-
dit Salvador exem-
pla in infancia verò
figur. velata. Idem
term. de Circunc.

(I)

Proficiebat Christus
non per accessum tē-
pore accipiendo, quod
non habebat, sed prin-
cipio de dono gratis,
quod habebat. In illo
Lucæ 1. v. 52. Et Je-
sus proficiebat sapiē-
tia, &c.

Hombre: *Regnavit (F) à ligno Deus.* Por esso quizàs le llamò Bernardo (G) Grande entre Niños: Fuerte entre debiles; porque vn Niño, que así sabe equivocár entre las ternuras de la Infancia las obras, que ha de ostentar entre los esfuerzos de la virilidad, puede parecer pequeño en el juicio de los ojos: *Puer:* Pero deve sentenciarle Hombre en el Tribunal de la razón: *Magnus.*

Pero què mucho parezca tan grande Jesús Niño en la Circuncision, como Jesús Hombre en la Cruz; si quanto en la Cruz hizo Hombre, lo executò en la Circuncision Niño. No me atreveria à tanto arrojo, si no lo viera con expresion firmado de la pluma de Bernardo. En la mayor (H) edad (escribe con dulzura) diò el Salvador manifiesto exemplo de paciencia, humildad, caridad, y de las demás virtudes, y lo mismo hizo en la Infancia, aunque zelado entre cortinas de Misterios. Su crecer, dize docto Beda, (I) era desarrollar la tela preciosa de su gracia.

Una imagen la suelen plantar de escorzo, y en plano los Artifices. La misma grandeza tiene en el escorzo, que en el plano; pero con esta notable diversidad, que en el escorzo ella misma se encubre, en el plano ella misma se manifiesta. Así entiendo la profunda ponderacion de Bernardo, y me atrevo à firmar con ella las igualdades de Jesús en ambos Misterios, con la diferencia, que en la Circuncision se encubrió à sí mismo, con los escorzos de la Infancia; y en el Calvario se manifestó todo en el plano de la Cruz. Unos mismos fueron en ambos lanzes los favores, aunque no parecieron iguales, por verse en la Circuncision de escorzo las finezas.

Para cerrar con llave de oro este punto, no quisiera zelar en el olvido vna consideracion tierna, con que ilustra Bernardo nuestro Evangelio; y no estrañen me valga tanto de sus dulzuras; porque en este assumpto labró su devocion los mas discretos panales. Repara en la concision de Lucas al dictar este Misterio, (K) y registra en la cortedad de las voces prodigios: que nunca fueron prodigas de palabras: las admiraciones. Da principio al Sermon (en todo primero) con estas breves elegantes clausulas.

(K)

Luc. vbi sup.

Aremos oïdo explicar (L) con pocas voces la profundi-
dad de vn grande Sacramento. Sacramento llama à este
Misterio , y con razon, porque en èl parece que sacramen-
to nuestro Redemptor sus finezas. Es proprio del Sacra-
mento ocultar en breves visibiles cortinas profundas invisi-
bles excelencias , y dar mucho mas de lo que se ve. Bañan
en el Bautifimo al cuerpo breves raudales de cristal liquido,
y surca el espiritu inmentos pielagos de gracia divina. Pues
esto es lo que haze en la Circuncifion Christo. Cine todo
el mar de la Passion, que espera, à escasas gotas de Sangre,
que vierte. Elcorza en este Misterio las virtudes todas de
su vida. Abrevia en la cifra de la Circuncifion todas las
prodigialidades de su fineza. Cifra en la abreviatura de
este tormento todos los tormentos de vna Cruz ; pues esto
(dize Bernardo) no es otro que sacramentar sus piedades:
Magnum pietatis Sacramentum.

Con reverente venia à tan alta pluma , offaria elevar el
epiteto de grande: *Magnum*, al de grandissimo: *Maximum*.
Este es el epiteto , que dà (M) el Angel Thomàs al Sacra-
mento Augusto de la Eucharistia : El mayor de los Miste-
rios, ò milagros de Christo. Y porquè ? Muchas, y discretas
razones he visto de este piadoso arrojio de Thomàs ; pero
yo me ceñirè à vna breve congetura.

En este Sacramento està escorzada la grandeza de
Christo; pues siendo inmenso , se estrecha à la breve esfera
de vna Hostia (N) toda la magnitud de sus finezas està
recapitulada en qualquiera pequena particula del Pan.
(O) Todo el Occeano de su Passion està estrechado à la
angosta copa de vn Caliz. Pues este no puede dexar de
fer (dize discreto el Angel de las Escuelas) el mayor de los
prodigios ; el maximo de los Sacramentos ; porque hazer
que lo pequeno parezca grande , cada dia lo finge la sober-
via de los hombres, ponderando vanamente sus finezas; pe-
ro hazer que lo inmenso parezca pequeno , solo cabe en la
humildad de Christo , para ocultar amante sus favores , y
este es el mayor esfuerzo de su poder : *Miraculorum ma-
ximum.*

Todo el cuidado de Jvsvs en la Circuncifion es reducir

(L)

*Audivimus paucis
expressum, magnum
pietatis sacramentum.*
S. Bern. ser. i. de Cir-
cuncif.

(M)

*Miraculorum ab ip-
so factorum maxime*

(N)

*Miraculorum ab ip-
so factorum maxime*

(O)

*Miraculorum ab ip-
so factorum maxime*
D. Thom. opusc. 57.

(P)

*Memoriam fecit mi-
rabiliū suorum, ef-
feram dedit. i. Pl. 110.*

(Q)

*In quo Christus su-
mitur, recolitur me-
moriam passionis eius.*
Ecclesia in Offic. Cor-
por. Christi.

(R)

*Responsum dedit
in spiritu sancto*

(P)

*Abbreuiatus enim
caro, amplius abbre-
uiatur, suscepta car-
nis Circumfisione.
S. Bern. vbi sup.*

(Q)

*In Mund. Symb. tom.
2. lib. 21. c. 10. n. 146.*

(R)

*Quod scilicet ad pri-
mam reflexus dierum
circulus praeferre
quamdam coronam spe-
ciei videretur, S. Ber-
nard. vbi sup.*

à la brevedad de vna cifra la grandeza de sus finezas , co-
mo pondera el mismo Bernardo, (P) abreviar al cõn do
circulo de ocho dias, el dilatado volumen de las obras de tu
vida, y defimentir con las apariencias de lo pequeño las ele-
vaciones de lo grande , pues Misterio tan singular , Sacra-
mento tan prodigioso , no solo parece, que se ha de llamar
grande , como dize Bernardo : *Magnum Sacramentum* , sino
maximo , como afirma de la Eucharistia el Angel Thomàs :
Sacramentum maximum.

Selle este discurso el anillo celebrado de aquel Empera-
dor Grande, que en lugar de piedra traia vn breve (Q) re-
lox de campanilla, tan diestramente labrado , que pudo no
solo aumentar el numero de las maravillas del mundo, sino
ser la mayor de sus maravillas. Y si Bernardo llamò à la
Circuncision (R) Esfera, ò Corona, por el transcurso de los
ocho dias del Natalicio , en que se hazia ; sin violencia po-
drà ajustarse , por curioso emblema del circulo de esta Co-
rona, la esfera de este anillo. Servirà de hermoso Geroglifi-
co este maravilloso portentoso del arte , à aquella portentosa
maravilla de la gracia , con el valiente espiritu, que le diò
la erudita pluma de Masenio , con este ingenio Mote:
In parvo magna. Este es Jesus en la Circuncision : Vamos
à verle en la Cruz, que es el

SEGUNDO PUNTO.

PASSA yà, Señor , à contemplaros mi respeto en esta
Cruz Sagrada; no sè si la llame patibulo de afren-
tas, ò Trono de glorias , porque os confidero victi-
ma del amor , y à fuer de enamorado , parece que vuestro
carino solo fabrica cielo de glorias , del que la tyrania le
erige cadahalso de afrentas. Buen testigo es de esta verdad
el Tabor , (S) Olympo hermoso de vuestras grandezas,
donde codiciosas de eplendor las luzes del firmamento,
descendieron reverentes à retocar su hermoçura brillante
en vuestro rostro resplandeciente. No podia dexar de te-
ner visos de gloria este Monte excelso , dize la eloquencia
de

(S)

*Resplendit facies
eius sicut Sol. Matth.
27. 2.*

de (T) Leon, aviendose executado en el los ensayos de el Calvario. Conferisteis en tan delicioso sitio con vuestros amados los excessos de vuestros amores; (V) los afrentosos lanzes de vuestra Pasion, y Cruz, y le vestisteis discreto de peregrinas glorias, porque le erigisteis para Consejo Supremo, donde se avia de tratar de vuestras mayores injurias.

Pero como me atrevo à passaros tan temprano de la Cuna à la Cruz? Esta transmigracion es atropellar las hermosas clausulas de vuestra vida, texida sagradamente de seis lustros, y tres años. Si oy es el octavo Sol de vuestras humanas luzes, como restándoos treinta y tres años de aliento, podeis pissar aun margenes de sombras en el occaso? Si oy vertis los primeros liquidos corales de vuestra purpura, como podrèmos agotar las venas en los postrimeros rubies de vuestra Sangre? Raro enlace Circuncision, y Cruz! Estrano distingo vida, y muerte!

Parecen estremos encontrados; pero esta antiquissima docta Iglesia los vne en esta festividad, venerando en dia octavo del Nacimiento de Jesus, su vitimo aliento vertido en la Cruz. Creo que es alta acostumbrada discrecion de sus aciertos, de que ofrezco dos congeturas. La primera ferà facada de la misma condicion fragil de la vida. La segunda, inferida del atento rendimiento de su obsequio. Brevemente explicarè la primera, para que passemos luego à la segunda.

Es discrecion vnir el Nacimiento de nuestro Dueño con su Muerte, porque nace Rey, y en los Reyes anda la muerte tan a los alcances de la vida, que el mismo natalicio se roza con el sepulcro. O vida! Quanto mas excelsa, mas cauduca. No se si morir tan temprano la Rosa, (X) que la brevedad de vn dia sea la medida de su duracion, es tanto achaque melindroso de flor, como feudo inexcutable de Reyna. Tema el estambre mas fino, que à fuer de mas delicado, ha de quebrar primero. Era ceremonia discreta de la antiguedad observante, (dize el Erudito Mendoza) (Y) vngir à los Reyes en el dia de su Coronacion; estrano rito, pero muy misterioso. La Coronacion es autentica de la

(T)

*Et conscenso cum eis
seorsum monte pra-
celso claritatem suam
gloria demonstravit.
S. Leo ser. de Trans-
figur. cap. 2.*

(V)

*Dicebant excessum
eius, quem completa-
tus erat in Ierusalem.
Luc. 9. 31.*

(X)

*Qua brevis una dies
atas tam longa Rosa-
rum una dies aperit,
conficit una dies. Ex
Aulon. Idol. 14.*

(Y)

*Solebant olim Reges,
ac mortui ungi, ut
in sacris, ac propheta-
nis literis frequen-
sime occurrit. Mys-
terium plane fuit, ut
qui se viderent ad
solum erectos, par-
iter se putarent in ru-
mulum precipitatos.
Mendoza in Reg. tom.
3. cap. 10. n. 22.*

la Magestad. La Uncion es prevencion de vn moribundo, y se hazian à vn mismo tiempo, para que entendiesen las Magestades, que lo mismo era cenirle la Corona para reynar, que tomar la Uncion para morir.

Alumbremos con Letras sagradas este politico rito. Siguiendo rumbos de luzes, los tres Cetros del Oriente, igualmente religiosos, y discretos, (Z) se postran humildes à los pies de la Magestad Suprema, que despreciando los sobervios faustos de los Palacios, hizo Palacio de las ruinas de vn Portal, y Trono de los abatimientos de vn Pesebre. O severa, poco aprovechada reprehension de las humanas vanidades, en que como en humo, se resuelven las luzes de reales grandezas! Y reconociendo, que doblar la rodilla sin abrir la mano, es exterior ceremonia, mas que culto interior de reverencia, vniedo las vrbánidades de Cortesanos à los obsequios de finos, le ofrecen oro, incienso, y mirra. (A) Parece estraña vnion de dones; porque el oro es Rey de los metales, el incienso Sacrificio de los Cultos; pero la mirra es Prevencion de los moribundos, y que le ofrezcan oro, como à Principe, y incienso, como à Deidad, bien camina; pero que presenten mirra à quien comienza à vivir, suena improporcion.

No lo es, porque no cabe ignorancia en tan advertidas Purpuras. Es (me persuado) vna superior discrecion de su inteligencia, porque le buscan (B) Rey, y quando le hallan, le rinden la obediencia en el oro, confiesan la Deidad en el incienso, y le ofrecen (C) la muerte en la mirra; no tanto como à mortal, dize la Ambrosia (D) de los Doctores, quanto por considerarle yà sin alientos; porque como experimentados en el arte de reynar, sabian bien quanto azecha la muerte à las Coronas, y que no podian ser cabales los obsequios que le ofrecian, como à Rey, si no le tributassen juntamente las piedades, como à difunto, discurrendo, y con discrecion, que lo mismo avia de ser venerarle nacido, para reynar, que llorarle vngido para morir. Por esso advertida, y discretamente esta Iglesia vne en este dia à los gozos del Natalicio los Misterios de la Cruz, porque si à Christo, como Hombre, le aguarda vna vida, co-

mo

(Y)

(Z)
*Procedentes adora-
 verunt eum. Matth.
 2.11.*

(A)

*Obulerunt ei Aurū,
 Thus, & Myrrhā, ib.*

(B)

*Vbi est qui natus est
 Rex Indeorū. Matth.
 2.2.*

(C)

*Aurum obulerunt
 vt Regi, aurum enim
 subditi Regibus pen-
 dunt: Tunc autem vt
 Deo: thus enim ado-
 lemus Deo: myrrham
 verò vt degustauero
 mortem. Theophil.
 apud Eusebium. in Mat-
 thæ. c. 2. v. 22. n. 95.*

(D)

*Aurum Regi, Thus
 Deo, Mirra defuncto.
 S. Amb. lib. 2. in Luc.
 cap. 2. post init.*

mo à Rey, le espera vna Cruz. O Coronas, quien os busca, si fois muertes! O Cetros, quien os desea, si fois Cruzes! O Reyes! Pero basta, passemos à la segunda cõgectura.

Digo, que es obsequio à Jvsu hermanarle los tormentos de la Cruz, con las alegrías del Nacimieto, porque à quien nace à padecer, solo pueden ser los tormentos la mayor lisonja. Entre las Naciones mas belicofas, y esforzadas (dize (E) erudita Lusitana Pluma) se vsava fabricar las cunas de los Principes de los Eicudos, y instrumentos militares; à esto parece aludió el Panegyrista de Honorio, quando celebrando tu Iniancia, dixo: *Reprasti per scuta Puer*. No era atemorizarles con las armas, sino hazerles lisonja con los triunfos; porque naciendo para Heroes del valor, y la paciencia, les venia à ser juguete en la Cuna, lo mismo que les avia de servir de trofeo en la Campaña. Nace Jvsu, (dize (F) Bernardo) esforzado Campeon, à debelar las potestades infernales, con las armas sagradas de la Cruz, nace Principe enamorado de los hombres à padecer por ellos, y texerle de la Cruz la Cuna, mas que injuria à su Niñez, es lisonja à su valor: para que mejor que à Honorio podamos dezirle: *Reprasti per scuta Puer*.

Presumo hallar ajustada prueba de esta verdad en vna profunda Profecia de Isaias. Describe profeticamente la Cuna de nuestro Redemptor, y dize estas elegantes voces: (G) Un Niño nos ha nacido, y vn Hijo se nos ha dado, que siendo Principe, trae al ombro las insignias de su Imperio. Repara profundamente el Tertuliano (H) en la novedad de llevar este Principe la nota, ò señal de su Reyno en el ombro, quando es frequente colocar en la cabeza las insignias de la Magestad. Yo entiendo, que los Reyes del mundo, (algunos) como sobervios ostentan para vanidad, y pompa el Principado, y así se les sube la Corona à la cabeza; pero Christo, Rey Divino, le tiene como humilde, solo para trabajo, en conveniencia de los Subditos, y por esso le coloca en el ombro, q es el lugar proprio de la carga. O si todos, los que tienen cargos de gobernar, les pusieran al ombro como cargas, y no en la cabeza, como vanidades!

C Mi

(V)
P. Mendoza in viti-
dar. pervig. 2. de Na-
tivit. Domini.

(F)
*Tam superbiorum, &
humilium colla, tam
quam Dei virtus, &
sapientia calcatur. Ser-
1. de Nativit.*

(G)
*Puer natus est nobis;
& Filius datus est
nobis, cuius imperiū
super humerum eius
Isai. 9. 6.*

(H)
*Quis enim Regum
insigne praestatis sua
humero praesert, &
non in capite diade-
ma, aut manu scap-
trum. Tertul. lib. 3.
adversus Iudeos citat.
à Cornel. Alap. in
hunc locum.*

(I)
 S. Hieron. D. Thom. &
 alij apud Sylv. vbi
 sup. & Tertul. vbi nup.
 Sed solus Rex novus
 novorum saeculorum
 Christus Iesus, novam
 gloriam, potestatem,
 et sublimitatem in
 humero extulit Cru-
 cem, scilicet, ut eximie
 de regnaret.

(K)
 Isai. 9. 6.

Mi reparo à nuestro intento es, que siendo la Cruz la insignia del Principado de Christo, de que haze mención Isaias en este Texto, como sienten Sagradas (I) Plumas, la hermance el Profeta con las mantillas. Si le pinta recién nacido, como yá le supone crucificado? Al destino, de que poco ha hablavamos, era facil la solucion; porque si describe à Christo, naciendo como Rey, ha de botquejarle como muriendo en vna Cruz. Pero si nuestro Redemptor en la realidad no cargò sobre sus ombros la Cruz, hasta la mayor edad, en el Calvario; como Isaias se la impone en la edad mas tierna de la Cuna? Parece rigor de la severidad del Profeta, pues no creo que es sino lisonja, y dulzura de su discrecion.

Porque en este Texto le dà apellido de fuerte: *Fortis*, (K) y de Padre del siglo futuro: *Pater futuri seculi*. El apellido de *Padre* es titulo de Amante. El Epiteto de *Fuerte*, es elogio de Campeon valeroso; y quando Christo enarbolaba las vanderas de su amor, como Padre, y ostenta los estremos del valor, como Capitan fuerte; discrecion es fabricar de la Cruz, en que ha de morir, la Cuna, en que ha de nacer: para que las impaciencias del cariño, y del valor estrechados à las faxas, se aplaquen con los instrumentos del martirio en dulces lisonjas.

Lease con reflexion todo este Capitulo de Isaias, y se hallaràn en el mas victorias de Christo, que clausulas; mas heroicidades de Jesvs, que voces: Pues à vn Infante, que nace à coronarse (padeciendo) de tantos triunfos, lisonja es anticiparle los tormentos; porque al Amor valeroso, y al Valor amante, el mayor tormento es hurtarle cruces; el mayor gusto es acumularle tormentos.

Este Texto me introduce sin violencia en los elogios de esta Soberana Imagen Crucificada, que en el Sagrado Mongibelo de aquel Altar le lisongean igualmente lenguas de luzes, que llamas de afecto; y sacramentada entre negras cortinas, encierra tantos milagros, que solo el silencio podrá agotar la profundidad de sus Misterios. Pinta (L) en el Isaias (y la Iglesia aprovecha sus colores, para la Celebridad de oy) à Jesvs pequeño: *Paryulus natus est*

(L)
 Ibidem.

nobis: En la Cruz: *Principatus super humerum eius* y le llama admirable, ò como (M) vierte Alapide, milagroso: *Vocabitur nomen eius admirabilis*. Y Jesus pequeño en vna Cruz, y milagroso, quien puede dudar que sea esta Soberana Imagen, que veneramos de los Milagros?

Es pequeña en la estatura: *Parvulus*; pero tan elevada en los primores de la escultura, que aun en esta perfeccion es admirable. Tan vivamente representa la Sagrada Pasion del Redemptor, que no pueden tocar esta Imagen, tiernos los ojos, sin que se enciendan en su original, devotos los corazones: En esto es prodigiosa: *Admirabilis*. Apenas ay quien llegue afligido al asylo de sus Aras, que no salga consolado con la dulzura de sus piedades, y en esto tambien es portentosa: *Admirabilis*; finalmente en todo lo es de manera, que con razon se llama Imagen de los Milagros.

He reparado, q̄ en este Capitulo de Isaías (que es el 9. de su Profecia) las primeras palabras (N) son alivios de la tierra de Zabulon; y discurro, que como en el se avia de describir vn Christo en la Cruz, à quien se avia de dar el renombre de Milagroso, no podian dexar de ser su Prologo consuelos; porque al tiempo de darse à essa Sagrada Imagen el renombre de los Milagros, experimentò esta tierra los mayores alivios: *Alleviata est terra*.

Todos sabeis, que esta Ciudad, este Territorio, estava gravado de vna mortal pestilencia (O) el año 1497. y que por el Setiembre del mismo año, dedicando esta Devota Imagen las primicias de sus prodigios en el milagroso Sudor de su Rostro, comenzò à sentir en tan pesado yugo de enfermedad los mayores alivios: *Alleviata est terra*: Por esso la dieron el Renombre Sagrado de los Milagros: *Vocabitur nomen eius Admirabilis*.

Una hermosa sombra de este prodigio descubro en el Libro de los Numeros. Herido el Pueblo de Dios del (P) veneno de las serpientes, rendia la vida en mortales parasitismos à la violencia de la cicuta. Erige Moyses vna enroscada (Q) serpiente de metal, en la eminencia de vn leño, y à vista de aquel Sagrado Caduceo, pierde el veneno la eficacia, y se libra el Pueblo de la tyrania del contagio.

(M)

Alap. ad hunc Text.

(N)

Primo tempore alle-
viata est terra. Zang
bul. ibi vers. 1. & 2.

(O)

Ayusa Antiqui. Osee
lib. 4. cap. 3.

(P)

Mise Dominus in po-
pulum ignitos serpen-
tes. Num. 21. 6.

(Q)

Fecit ergo Moyses ser-
pentem aereum. Num.
vbi sup. ver. 9.

(M)
(R)
*Sicut Moyses exalta-
vit serpentem in de-
serto, ita exaltari
oportet Filium homi-
nis. Ioan. 3. 14.*

Siendo aquella serpiente elevada en el leño, emblema de Christo exaltado en la Cruz, como (R) firma Juan, no extrañan la eficacia del remedio; porque siendo la Cruz de nuestro Dueño el antidoto à nuestros males, era preciso, que enarbolado el rojo Estandarte de la salud, cayessen de repente postrados los macilentos tafetanes de la enfermedad.

Asi aconteció en el Pueblo Hebreo, escogido de Dios, y asi sucedió en esta Ciudad de Huesca amada de Christo: Una sombra de Jesus crucificado sanò à aquel de repente de vn pestilencial veneno, que lo consumia: y essa Divina Imagen suya librò repentinamente à esta de vna venenosa peste, que la acabava.

Esta es la superficie de los prodigios, en que se ven igualmente beneficiados ambos Pueblos. Examinemos las circunstancias de los milagros, que presumo hallar para nuestra estimacion ventajas en el de esse Simulacro. Para que la serpiente curasse del veneno, era menester (S) (dize el Texto) que la buscassen con los ojos los Israelitas. A esta Sagrada Imagen no la buscaron los de Huesca para el prodigio, porque no pusieron en ella los ojos para la veneracion, que aora la tributan, hasta que los buscò con el milagro. O tibia devocion la de nuestra figlo! Que el lograr vna Imagen de Dios cultos, le aya de costar sudores!

Luego los Israelitas buscavan à la serpiente para su consuelo, y este Crucifixo milagroso buscò à los Oicenses para su beneficio? Es cierto: Luego siendo igual el favor de la salud, son mas beneficiados de Dios estos que aquellos: quanto les lleva menos de costo el beneficio. O si el conocimiento à las ventajas del favor fuera estimulo para los excessos de la gratitud! Asi lo devo esperar de tan grato atento Pueblo.

Passemos al careo de las Imagenes, que aunque ambas son sombras de Jesus Crucificado, penetro en essa, que veneramos, no sè que excessos de grandeza para la devocion. Muchas de las Imagenes de Christo, que ay, son prodigiotas; pero hallar en esta la circunstancia de buscarnos,

pa-

para favorecernos, parece que la haze ventajosa à las demás. No me crean, si no lo pruebo.

Dignacion fue de Nuestro Redemptor retratarse en la solidez de las piedras. Entre las cosas sublunares, ninguna tiene mas consistencia, que la piedra, y para retratar la constancia Dios, ninguna es mas acomodada, que la que menos se muda. (T) Hermosos Geroglificos tuyos son ias dos, que renunciando de su natural dureza, ostentaron en el desierto blandas entrañas, desatandose en cristalinas ondas, para socorrer la sed del Pueblo fatigado. Pero es de notar, que siendo ambas Imagenes de Christo, solo à la que se refiere en el Libro de los Numeros, la dà (V) Pablo este glorioso apellido: *Petra autem erat Christus*. Pues si la otra, de que se haze mencion en el Exodo, tambien se liquidò en milagrosos cristales, como no merece iguales elogios?

Verdad es, que ambas hizieron milagros, para que lograsse el Pueblo socorros; pero con vna notable diferencia, que la piedra del (X) Exodo favoreciò vn Pueblo, que la buscava; la de los Numeros beneficiò (Y) vn Pueblo à quien seguia. *Consequente eos petra*, y esto de buscar al Pueblo para socorrerle con el milagro, la haze tan ventajosa, que aunque ambas sean Imagenes milagrosas de Christo, parece que sola esta merece por antonomasia el elogio de ser su Retrato: *Petra autem erat Christus*.

Mayores fondos descubro en esta piedra, haziendo reflexion en las palabras del Apolto; porque no solo, (al parecer persuade) que fue Imagen de Christo, sino que fue el mismo Christo aquella piedra: *Petra autem erat Christus*. Esto es lo que suenan en rigor gramatical estas voces. Què dezis Maestro discreto? Imaginaiis acalò, que Christo no puede dezirse rigurosamente Piedra, Cordero, ò Leon, sino solamete por alguna similitud, ò alegoria, como (Z) siete Augustino? Luego la piedra no puede ser Christo: pues conio os atreveis à afirmar, que lo era la del desierto? No basta ser su Imagen, ò Retrato? Bastaria este elogio en otras piedras; pero para ponderar la singularidad de esta, le parecieron à Pablo precisas estas voces; porque aun-

que

(T)

Exod. 17. 6. Num. 20.
11.

(V)

1. ad Corint. 10. 4.

(X)

Virgam, qua percussisti fluvium, tolle in manu tua, & vade.
Exod. 17. 5.

(Y)

1. Corint. vbi sup.

(Z)

Quemadmodum dicitur Ovis, Agnus, Leo, Petra, Lapis Angularis, & caetera huiusmodi, qua magis ipsa sunt vera, ex quibus dicuntur ista similitudines, non proprietates. S. Aug. trac. 80 in Ioan.

que el sentido de ellas no saque à la piedra de las proporciones de Imagen , era meneiter , que fuesſen ſubidos los colores , para que llegaffen à equivocarla con el mismo original: *Petra autem erat Christus.*

Dos razones darè de sentir tan profundo. La primera la alumbrà el mismo Pablo, afirmando, que esta piedra iba en pos del Pueblo: (A) *Conſequentem eos Petra*: Luego el Pueblo la bolvia las espaldas: luego la correspondia con ingratitudes, quando ella le buscava con agafajos? Es constante. A la otra Piedra la buscò el Pueblo: Luego quando le favorecia, la bolvia el rostro alagueno: Luego la atendia: No tiene duda. Pues al pintar Pablo la primera piedra, ayive de manera los colores, que la equivoquen con el mismo Original; porque reside tanta diferencia entre beneficiar vna piedra , quando la atienden, à favorecer, quando la desprecian, que si beneficiar, quando se vè correspondida, la haze Imagen de lo Divino; favorecer , quando se vè ultrajada, la equivoca con la misma Divinidad: *Petra autem erat Christus.* Quantas vezes nos avrà favorecido esta Sagrada Efigie, bolviendola nosotros las espaldas? O suma ingratitud nuestra! O Divina liberalidad ſuya!

Segunda razon. La piedra del Exodo hizo vn beneficio milagroſo, para redimir à los Israelitas de la sed; pero fue vno ſolo: La piedra de los Numeros hizo el mismo beneficio, pero continuòlo en repetidos portentos; porque (B) ſiguendo al Pueblo las riſueñas ondas , que vertia , para ſu conſuelo, como ſiente el Angel Thomas , cada paſſo erifitalino de ſu viage, fue vn milagro claro de ſu poder: Pues piedra , que descubre vn portento , para diſpensar ſolo vn beneficio , baſtantemente ſe elogia, con hazerla retrato de lo ſoberano; pero la que continua los milagros, para multiplicar los favores, no ſe celebra baſtantemente, haziendola retrato de lo Soberano, ſino equivocandola con lo Divino: *Petra autem erat Christus.*

No quifiera obscurecer las luzes de tan precioſa Piedra con las ſombras de la aplicacion. La ſerpiente del Exodo, Imagen de Jeſvs Crucificado, y otras muchas Imagenes ſuyas , han ſido , y ſon portentofas , pero fueron buscadas

(A)

1. Corint. vbi ſup.

(B)

1. Corint. vbi ſup.

(C)

(B)

Aqua enim ubique
ſequebantur eos. Div.
Thom. ad dict. locum
Pauli lect. 1.

para el beneficio. Este tierno Simulacro, que veneramos, nos llamó con las perlas de su Divino Sudor, y rubies de su preciosa Sangre, para el consuelo. La serpiente hizo vn milagro, dando vna vez la salud al Pueblo: Este Santo Crucifixo la dió à expensas de sus sudores, vna vez, con portento, y la continua cada dia con pasmo. Llovió vna vez milagrosos sudores, para reparo de nuestra salud, y fuda muchas vezes portentosas lluvias, para el remedio de la esterilidad, sacandose la cuenta de sus milagros por el guarisimo de nuestras necesidades. Pues que podremos dezir de esta Sagrada Imagen? Explicarème con vn curioso Emblema.

Pintò (C) vn Ingenio al Sol eclipfado, y dió alma à la pintura con este elegante Lema: *Tegitur, nec deficit*. En esse Sagrado Simulacro està el Divino Sol eclipfado; porque està en Imagen de difunto; pero de tal manera defmienten las influencias, con que nos favorece, los aspectos, con que se nos representa, que parece que late todo el Original de la Divinidad vivo, baxo essa eclipfada difunta apariencia. De manera nos favorece desde esse Trono, que no diràn, que falta el Original de essa Capilla, sino que se encubre el mismo Jesus en essa sombra: *Tegitur, nec deficit*.

Confieso, que es solo Imagen de Jesus esse Crucificado devoto Bulto; pero quando le veo moverse tanto à beneficiarnos, me parece Imagen viva; mas que aquella, de quien dixo ponderosamente (D) el Satyrico: *Tua vivit Imago*. O Soberano vivo Simulacro! Como se conoce, que tois Imagen Divina, pues estando tan vivo para socorrer nuestras necesidades, solo pareceis Imagen muerta, para disimular nuestros excessos. Quantos cometemos, (Señor) y tal vez ante vuestra Divina presencia, y los dissimulais, como muerto. O! No los castigueis eternamente, como vivo. O! no armemos (Señor) vuestras iras con tan sacrilegas desatenciones: que cometerlas en lugar donde tanto nos aveis beneficiado, sería hazer implacable vuestra quexa.

La que haze Dios contra su Pueblo, por boca (E) de Da-

(C)
Piccini Mundi Sym
bol. lib. 1. c. 7. v. 20.

(D)
Juven. Satyr. 8.

(E)
*Fecerunt vitulum
in Oreb, & adorave.
runt sculpsit. Plal.
105. 19.
Fecerunt vitulum
consimilem. Exod.
32. 4.*

David, merece singular cuidado. Lamentase recia; aunque amorosamente, de que hizieron vn Bezerrillo en el desierto; y le adoraron ciegos. Siendo de Dios la queixa, no puede dexar de ser muy justa; pero mireparoes, que sea sola, quando son tantos los excessos de aquel Pueblo ingrato. No cometieron otros, sino mas feos, à lo menos tan execrables? Es cierto. Pues porque se queixa de este? Presumo, que en su amor es el mas sensible.

La queixa es por la idolatria, pero la alma del sentimiento es el lugar. Pues que tiene el lugar, que tanto abulta el delito? Una grave circunstancia escribe discreto (F) Theodoret. El lugar de la idolatria fue Oreb: *Fecerunt vitulum in Oreb.* En este sitio (G) se apareció Dios à Moyles, dandole la providencia para libertar al Pueblo: En el mismo se desató la Piedra (Imagen de Christo, como poco ha diximos) en liquidos cristales, para apagar la llama de su sed: Pues este es para Dios el golpe mas recio; porque colocar desconocido el Pueblo, su Idolillo en el mismo lugar, que Dios eligió para extraerlo de las manos de vn Tyrano, y en que sujó cristales para redimirlo de las tyrantias de la sed, es lo mas sensible, porque provoca à vna queixa implacable. Dissimulará Dios, que el Pueblo le morimure en el desierto, y le crucifique en el Calvario; y no parece que podrá tolerar, que en Oreb idolatre: porque no se puede sufrir el desahogo de vna injuria tan cara à cara, que el lugar, que se escogió para el despacho de los favores, se haga teatro para la perpetracion de las ofensas.

Siempre vivieron infamadas las trayciones, aun llevando el sobreescrito de respetosas; pues por no atreverse à profanar el sagrado de los ojos, estrenan sus injurias à las espaldas. Pero mas grosseros, y detestables parecen los delitos, que se hazen cara à cara; porque corriendo el delinquente al rostro el velo de la verguenza, comete dos crimines, pues hiere el cuerpo la punta del azero, y vulnera el respeto con la desatencion del desahogo. En todas partes haze Dios presente su inmensidad, pero como no

(F)

Ve impietatis hyper-
bolem doceres, quon-
iam quidem Dominus
in illo monte appa-
ruit. Theodoret. in
Plal.

(G)

En ego stabnibi co-
ram te super Petram
Oreb, percussisque
Petram. Exod. 17.6.

le ven nuestros ingratos ojos , presumen que le ofenden à traycion nueistras alevosias. En el Templo le vemos presente en sus imagenes ; y ofenderle en preiencia de ellas , es atropellar del todo lo sagrado de iu reverencia.

Cuydado (H) hombres , cantava el Profano , vivid bien , que teneis à Dios presente. Infeliz sigio feria el nuestro , si las puntualidades de vn Gentu ficilizassen los deicuydos de vn Christiano ! Si la reverencia , que tributa vn Barbaro à vn simulacro muerto , la convirtiesse en desatencion vn Catolico à essa Imagen de Dios vivo ! No lo creo de vuestras piedades , pero devo prevenirlo , para avivar mas nueistras obligaciones.

Yà (Señor) llegò mi pobre Vagel à hazer playa en el golfo de mi Oracion. Pero mal digo , que no aviendo salido mi humildad de el Trono glorioio de vuestros pies , nunca dexò el puerto la Nave. Bien pudiera averme anegado en tanto Oceano ; pero nunca me ha faltado el asylo de vna tabla , aviendo encontrado al principio la de vuestra Cuna humedecida con purpura , y lagrimas ; y al fin la de vuestra Cruz , rubricada con sangre , y sudores. En estas dos tablas quise (Señor) retratar vuestras finezas ; pero siendo tan rudos mis pinzeles , aun no avrán alcanzado à ponerlas en bosquejo. Pero como avia de ponerlas en claro mi cortedad , si las atropella vuestro amor , pues permitis se junten en esta Solemnidad las primicias de vuestra vida con las postrimerias de vuestro aliento. Os devio parecer poca (aun siendo infinita) la purpura de la Circuncision , y la vnis oy con la de la Cruz , para estrechar mas à vn solo Caliz todo el golfo de vuestra Sangre. Vertisteis en la Circuncision lagrimas , y derramais en essa Cruz sudores ; porque pareciendoo poca agua la de dos Divinas Fuentes para nuestro beneficio , hazeis Fuentes de todos vuestros poros para nuestro consuelo.

(H)
Innocui vivite, Nra
men adest.

(X)
gib. MIT. 110

(I)
Trit. 110
110 110 110 110
110 110 110 110

Sol os contemplo de Justicia ; y Fuente de Gracia en este Trono ; para que si como Faetontes nos abraiamos en vuestros rayos ; como Icaros nos refrigeremos en vuestros sudores. Por todos os dignafteis padecer en el Calvario. Por los de Huefca os dignais padecer segunda vez en esta Cruz. Allà disteis la vida con vuestra muerte : Aqui dais la salud con vuestra enfermedad , (I) que esto es en frase divina vuestro sudor. Enlutada esta Ciudad , en la peste , con las sombras de la mortandad , podia cantar (K) con el Profano : *Quodcumque aspicio , nihil est , nisi mortis imago*. Y para que deicantassen los ojos de el horror de tantas Imagenes de la muerte , erigisteis en este Templo , como allà en el desierto , esta milagrosa Imagen de la vida.

Desde este Sagrado Leño la dais , aun estando con apariencias de difunto. Traza la juzgo industriosa de vuestro amor ; porque el Basilisco , en (L) sentir de Solino , aun difunto , envivena ; y porque no sean mas las trazas de el Basilisco infernal para herirnos , que las industrias del Divino Medico para curarnos : La herida , que el nos haze , à vuestras plantas sagradas , muerto , remediais Vos desde esta Cruz difunto. O ! Y quantas gratitudes devemos (Señor) à tantos beneficios : Pero ay dolor ! Que ahogado el corazon en el golfo de nuestros vicios , està enbargada la respiracion para las gratitudes. Si vn incendio , (Catolicos Olcentes , que solo con dezir Olcentes , diria Catolicos) si vn incendio se apaga con otro incendio , vn golfo se anegue en otro golfo. Ahogue el mar de la contricion el Oceano de nuestros vicios , humedociendo Vos con las preciosas ternuras de vuestros sudores la barbara sequedad de nuestros ojos. Pues sudasteis por la salud de nuestros cuerpos perdida , no regateareis este favor por la salvacion de nuestras Almas aventurada. Delatad (Señor) vuestros poros en arroyos de inspiraciones , para que se liquiden nuestros ojos en mares de

(I)

Factus est sudor eius.
Luc. 22. 14.

Caro autem infirma.
Matth. 26. 41.

(K)
Ovid. 1. Trist. Eleg.
10.

(L)
Vix ne defuncto quidem deest. Solyn. c. 40
Polyhistor. cum not.
Ioan. Camert.

de penitencia, que fircandolos felizmente en esse Di-
vino Leño, Tabla de nuestro mayor naufragio, en-
contrarèmos seguridades en el Puerto de la Gra-
cia, para besaros agradecidos los Pies en
eternidades de Gloria. *Ad*

*quam nos perducatur Do-
minus noster, &c.*

*CVNCTA HACCE ORATIONE,
rudi licèt stylo recitata, meque totum,
quantillas sum, Sanctæ Matris Ec-
clesiæ correctioni libens, lubens-
que submitto.*

FINIS.

de penitencia, que tunc in solis...
vino bene, Tunc de...
conferuntur...
cia, per...
...
...
...

UNIVERSITATIS...
...
...



FINIS